APUNTES SOBRE LA CERÁMICA BAJOMEDIEVAL EN VERDE Y MANGANESO EN EL ÁREA CENTRAL DE LA CORONA DE CASTILLA

Manuel RETUERCE VELASCO, Araceli TURINA GÓMEZ

SUMMARY: The subject of this paper is a collection of pottery decorated in "verde y manganeso", works by potters of the Crown of Castile, found in the cities of Madrid and Alcalá de Henares. At the moment, this wares of Castile have scarce diffusion in the publications, in contrast to the similar wares from the Crown of Aragon. The decoration is made in dish or bowl without formal variety. About the decoration there are two different styles: the first geometric more or less variegated depending on the place of production, and the second of naturalistic style. The chronology of this production in "verde y manganeso" is included between the second half of the 14th century and the middle of the 15th century.

En las páginas que siguen se muestra una serie de piezas bajomedievales decoradas en verde y manganeso, procedentes del área central de la Corona de Castilla. Concretamente, materiales encontrados en varias excavaciones arqueológicas realizadas en los centros históricos de Madrid y de la vecina población de Alcalá de Henares, y atribuibles, en principio, a la población mudéjar que habitaba estos dos lugares en los siglos XIV y XV. Asimismo, se hacen algunas referencias a los materiales encontrados en otros puntos de la región, con especial atención a los más novedosos (sobre todo, de los encontrados en la ciudad fronteriza de Ágreda).

Durante el período andalusí, entre los siglos X y XI y en distintas poblaciones de la submeseta sur, es bien conocida la producción cerámica que se presenta decorada con una combinación policroma en verde y negro-manganeso sobre un fondo blanco (B-3-a-1) (Retuerce, Zozaya 1986; Retuerce 1998a: I, 414-415).

Del mismo modo, de cronología más avanzada, se han reconocido ejemplares de época almohade (1195-1212) en el área central de la provincia de Ciudad Real (Calatrava la Vieja, Alarcos, Benavente, etc.), que difieren notablemente (tanto en el cromatismo y el acabado como en los diseños decorativos) de la anterior producción omeya (Retuerce 1998a: I, 423-426; Retuerce, Juan 1998). Sin embargo, parece que se trata de un sistema decorativo que en dicha época no fue muy frecuente en otras zonas de al-Andalus, salvo en algunos lugares del área del Guadalquivir y en la referida zona de la Meseta central del Guadiana superior.

Las piezas que aquí se presentan son bastante diferentes a los materiales en verde y manganeso de época andalusí, tanto en lo referido a su cronología (SS. XIV-XV), como en los acabados y en los diseños decorativos que poseen. Son unas producciones que ahora empiezan a ser conocidas en la Corona de Castilla (Gutiérrez 1995: 77-79; Villanueva 1998: 261-277) y que suelen aparecer en poblaciones en las que hubo una minoría mudéjar, por lo que se las ha ligado con su actividad alfarera. Sin embargo, como reflejo de la ausencia de una investigación programada, son escasas las publicaciones sobre las mismas. Por otro lado, tanto en lo que atañe a la producción en si como a la comercialización y difusión de este tipo de cerámica, aún no está suficiente claro cuáles eran los centros castellanos en los que se producía y desde los que se comercializaba.

Asimismo, aparte de no estar suficientemente clara la fecha de inicio de la producción castellana en verde y manganeso, aún no conocemos sus orígenes, pues se ha apuntado a que podrían ser varios: aragonés, valenciano, catalán o andaluz. Aunque lo más probable es que, a partir de las diferencias que se observan en las propias piezas castellanas que conocemos, pudieron darse diversos cruces y varios centros de influencia. Así, en cuanto a la decoración, las piezas castellanas, salvo por unos pocos detalles en el diseño global y en la presencia de algunos elementos de relleno, difieren sustancialmente del gusto oriental peninsular; por contra, en lo relativo al diseño formal, tienen los mismos o parecidos tipos de soportes (fundamentalmente platos y escudillas) que las piezas en verde y manganeso de la Corona de Aragón (sobre todo las valencianas).

En definitiva y falta de conocer más centros productores castellanos y lugares de uso de este tipo de cerámica, aún es pronto para establecer los concretos focos externos de origen, aunque apuntamos unos desconocidos modelos andaluces transmitidos a las tierras meseteñas a partir de la población musulmana emigrada a tierras más septentrionales del interior del reino durante el siglo XIII, fundamentalmente (Retuerce 1998a: 423-426). El problema, sin embargo, reside en que aún no se han publicado las producciones almohades andaluzas en verde y manganeso recientemente identificadas, ni conocemos la propiamente mudéjar andaluza producida tras la conquista del valle del

Fig. 1.

Guadalquivir, pues hasta el momento sólo se conocen o sólo se han publicado piezas o fragmentos con trazos en verde sobre fondo blanco (Pleguezuelo, Lafuente 1995: 226, fig. 18.5; Villanueva 1998: 276).

Hasta este momento y en la Corona de Castilla, se han identificado muy pocos centros productores de este tipo de cerámica (Fig. 1): Talavera de la Reina (Toledo) (Rodríguez, Moraleda 1984; Moraleda, Maroto, Rodríguez 1992) – B. Pavón (Pavón 1980: 402, lám. V) las señala como califales –, Alcalá de Henares (Madrid) (Turina 1986; Turina, Retuerce 1987: 183-184), Valladolid (Moratinos, Villanueva 1997; Villanueva 1998) y, más recientemente, en Madrid – Cuesta de la Vega (Priego, Retuerce 1985) y plaza de Oriente (Retuerce 1998c: 264) – y Ágreda (Soria) (Retuerce 1998b: 241; Hervás, Retuerce 2000).

Por otro lado, sin pretender ser exhaustivos, piezas o fragmentos bajomedievales decorados en verde y manganeso se han encontrado en: Toledo (Martínez, Matesanz 1991: 276, fig. 3a), en los castillos de Mejorada y Bayuela (Toledo) (Rodríguez, Moraleda 1984: 77), Guadalajara (Villanueva 1998: 275), Atienza (Guadalajara) (Valiente, Cuadrado 1989: 636, fig. 2c), en los castillos conquenses de Huete (Cuenca) – atribuida a Teruel – (Jiménez 1988: foto 2) y de la Puebla de Almenara (Solías, Coll, Huélamo 1987: 716, lám 2, 9 y 10), Calatrava la Vieja (Ciudad Real), Santa Lucía del Trampal (Cáceres) (Caballero, Sáez 1999: no 203 y 204), Ávila, en el alcázar de Valladolid (Moreda *et al.* 1998: no 69-94), en los castillos vallisoletanos de Medina del Campo y Peñafiel (Santiago, Villanueva e.p.), La Sequera de Haza (Burgos) – de la propia descripción del ejemplar encontrado se infiere que se trata de una pieza bajomedieval que ha perdido el color verde de la decoración, en vez de una importación altomedieval (¿andalusí?) – (Reyes, Menéndez 1985: 212, no 90), Salamanca, el Castellar de Villajimena (Palencia) – piezas identificadas como califales – (García, González, Madariaga 1963: lám. XV) y en el castillo de Ponferrada (León).

De esta relación, lo primero que cabe destacar es la tan frecuente errónea atribución cronológica que se ha dado a buena parte de los hallazgos cerámicos bajomedievales castellanos decorados en verde y manganeso. Así, o bien se los identifica como andalusíes o islámicos, en general, con lo que adelanta su data en tres o cuatro siglos, provocando que a los yacimientos donde aparecían se les diera unas cronológicas muy falseadas. O bien y al contrario, se los identifica como producciones bajomedievales aragonesa o valencianas.

Por otro lado, con absoluta seguridad, en otras muchas poblaciones de igual o menor entidad que las anteriormente relacionadas, hubo de haber producciones semejantes. Sólo unos futuros hallazgos, identificaciones, estudios y análisis de pasta irán aquilatando las cronologías, la comercialización y la producción de cada localidad en que se encuentren.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

La decoración en verde y manganeso se presenta en Castilla, tanto en piezas de forma cerrada como en las de abierta, si bien son ostensiblemente más abundantes estas últimas. En Madrid y Ágreda tenemos documentados algunos ejemplares de forma cerrada que, sin embargo y por el momento, no se presentan en otras localidades como Alcalá de Henares o Talavera de la Reina.

En este trabajo nos ceñiremos a las formas abiertas, que comprenden 5 tipos:

I. La escudilla semiesférica con un diámetro del borde entre 12 y 13 cm (piezas no 10, 20 y 21).

II. El cuenco de borde diferenciado y ligeramente moldurado, heredero de un tipo de época almohade – tipo A.27 – (Retuerce 1998a: 128-135) (no 3, 4, 6, 7, 12, 13 y 15).

III. El plato de paredes abiertas, con cierta curvatura al exterior (no 5, 19 y 23).

IV. El plato semejante al anterior pero con el labio moldurado y la pared abierta más recta (no 1).

V. El cuenco grande, con un diámetro en la boca que puede alcanzar los 35 cm (no 22).

Como elemento común, todos estos tipos presentan una base con anillo de solero de ascenso diagonal. En Ágreda todos los ejemplares tienen la característica de presentar desde uno hasta tres orificios en el anillo de solero que indican que las piezas se guardaban colgadas en la pared de habitaciones o alacenas. En la totalidad de las localidades estudiadas ninguna de las bases presenta cualquier marca que identifique al alfarero.

Por lo general, las pastas son rojizas. La superficie tiene unos tonos ocres y nunca está vidriada al exterior, a diferencia de la producción andalusí, en la que sí lo está. En Ágreda, la mayoría de las piezas presentan la superficie exterior con un

espatulado de excelente calidad, siendo su pasta de color pajizo al exterior y anaranjado al interior; como una característica típica de la producción de este lugar, algunas piezas presentan al exterior una decoración incisa de varias líneas paralelas, combinando las rectas con las onduladas.

En cuanto a la decoración vidriada, en todas las piezas castellanas se presenta siempre al interior y está realizada con trazos gruesos o de grosor medio – negros/manganeso y verdes – sobre el fondo blanco. Apareciendo el color verde, en más del 50% de las piezas, sin contornos en manganeso; circunstancia, que, sin embargo, es una de las características que presentan las piezas de la Corona de Aragón. El color verde se suele presentar en trazos muy gruesos o sólidos y el negro con un trazo algo más fino.

DISPOSICIÓN DE LOS MOTIVOS DECORATIVOS

Seguimos en este caso las estructuras decorativas establecidas por J. Pascual, J. Martí (1986: fig. X) para las cerámicas valencianas bajomedievales. En las piezas castellanas las estructuras decorativas son menos amplias que en la zona levantina, y quedan reducidas a cinco geométricas y una estrictamente vegetal:

1) Cuadrado inscrito en un círculo. Es un tipo de composición bastante frecuente en la Corona de Aragón; en el centro peninsular está bien representado (Fig. 2.1, 1 y 3).

2) Con motivo central de florones (Fig. 2.4, 5 y Fig. 3.6), que en este caso sería el resultado de la composición de diferentes temas decorativos. Por ejemplo, en la pieza no 6, en el centro, hay un cuadrado que origina una estrella de 8 puntas, que se convierte en un florón de 8 pétalos. Esta composición en florones no aparece en la zona de Valencia, pero sí en las producciones catalanas (Lerma, Soler 1995: no 168).

El plato no 7, por su disposición, entraría dentro de las radiales. Por otro lado, termina formando una estrella de 7 puntas. Deriva de un tema clásico califal presente en Madina al-Zahra (Escudero 1988-1990: v.8) o en Mértola (Torres, Gómez 1995: no 77), por ejemplo, en el que la flor de loto existente en el interior de cada uno de los espacios triangulares termina convirtiéndose en un elemento de relleno.

La formación de estrellas (Fig. 3.8 y 9) a partir de un tema central geométrico (hexágono o cuadrado) es frecuente en la producción castellana. En Valencia, por contra, no lo es: ya sea como tema único o con tema central de estructura.

3) Estructura radiante. Esta disposición no es muy habitual; de hecho, únicamente, podemos encuadrar aquí un ejemplar (Fig. 3.10). Carece de elementos de relleno, pero sus temas decorativos son, en si mismos, temas que en otras piezas constituirían motivos de relleno.

4) Disposición central con triángulo inscrito en un círculo. Los platos en Fig. 4.11 a 14, donde el tema central a veces es un triángulo o la disposición de los elementos divide el espacio en tres partes. En Valencia esta disposición es menos frecuente.

5) Banda central inscrita en un círculo (Fig. 5.15-18, Fig. 6.19-20). Esta disposición aparece en gran número de ejemplares, sobre todo en la producción procedente de Alcalá de Henares, donde es una de las más abundantes, tanto en las piezas de pequeño formato como en las grandes.

6) Además de las disposiciones de carácter geométrico, tenemos otras de tipo estrictamente vegetal, donde las hojas que forman las palmas ocupan todas las superficie (Fig. 7.21, 22 y 23).

Orlas

Aparecen en pocas ocasiones, sólo conocemos 4 modelos diferentes:

1) Una línea verde o más.

2) Línea ondulada en verde (Fig. 8.42).

3) Grupos de tres "comas" en manganeso, separadas por puntos verdes.

4) Dos líneas onduladas en manganeso formando un cordón (Fig. 8.41).

Motivos decorativos

Para realizar el estudio de los motivos decorativos los hemos dividido en motivos centrales que son los que marcan la estructura compositiva y en motivos de relleno que decoran el espacio sobrante, aunque somos conscientes de que en ocasiones algunos de ellos se utilizan indistintamente:

Motivos centrales: no son muy abundantes y se pueden reducir a nueve (Fig. 9):

1) Florón de cuatro pétalos, en manganeso relleno de verde, con hojas esquematizadas.

2) Cuadrado relleno de líneas en zig-zag en manganeso.

3) Cuadrado, a su vez cuadriculado y con motivos vegetales estilizados en manganeso.

4) Cuadrado en verde con retícula interior en manganeso y aspas de color verde.

5) Cuadrado en verde con aspas verdes, delimitadas en manganeso, y motivos de relleno en los triángulos resultantes.

6) Triángulo en verde, con triángulo interior en manganeso.

7) Círculo en verde con motivos de relleno en manganeso.

8) Hoja con motivos de relleno en manganeso.

9) Segmento de círculo en verde delimitado en manganeso, con motivos de relleno en manganeso.

Motivos de relleno: los hemos agrupado en trece grupos, con sus diferentes variantes. Los grupos los hemos denominado con letras, mientras que las variantes se designan con números correlativos (Fig. 8 y 10):

A. Flores de loto estilizadas con un diseño semiovalado alargado en verde, delimitado en manganeso, o en mangane-

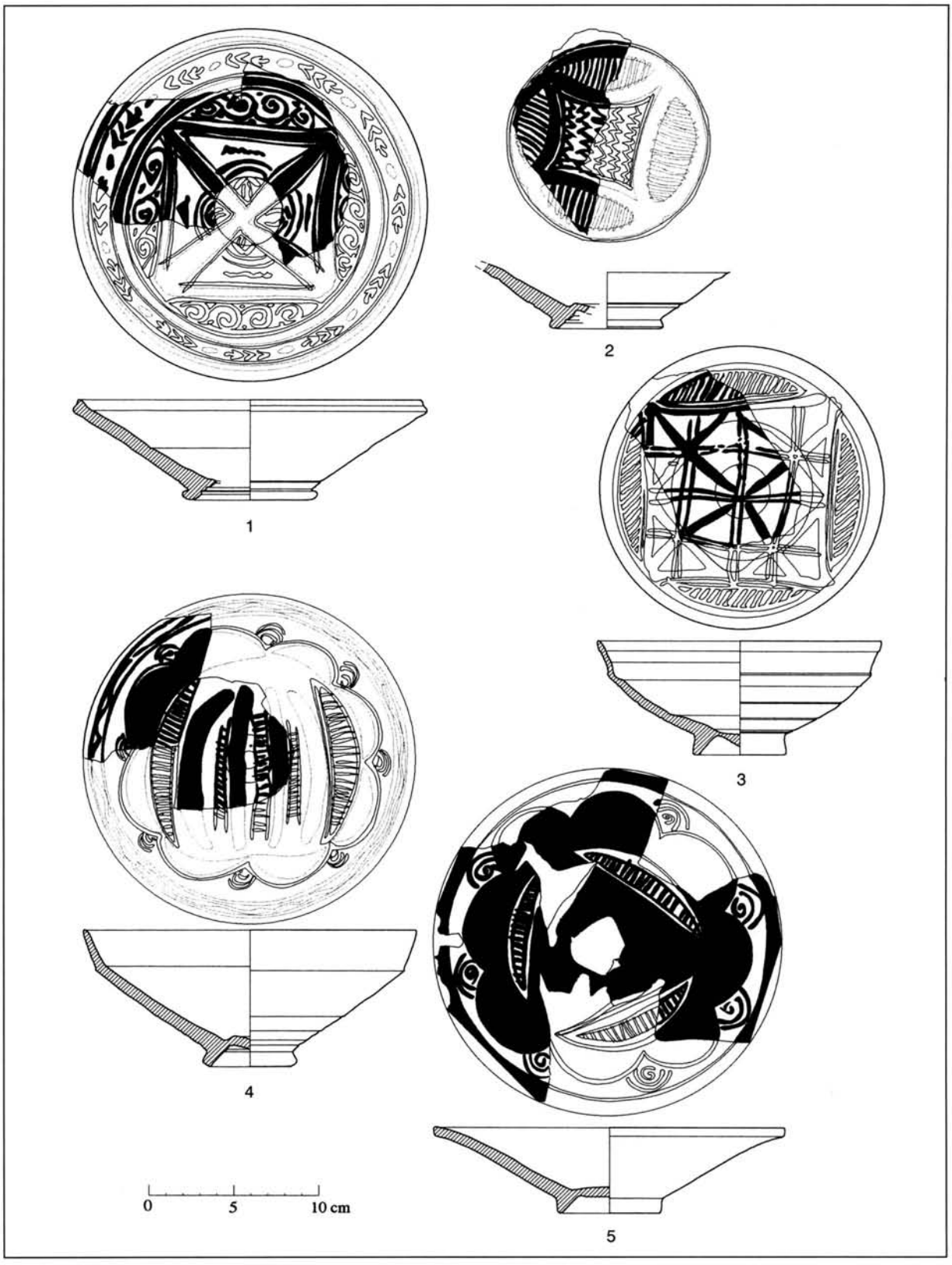

Fig. 2. Cerámica en verde y manganeso.

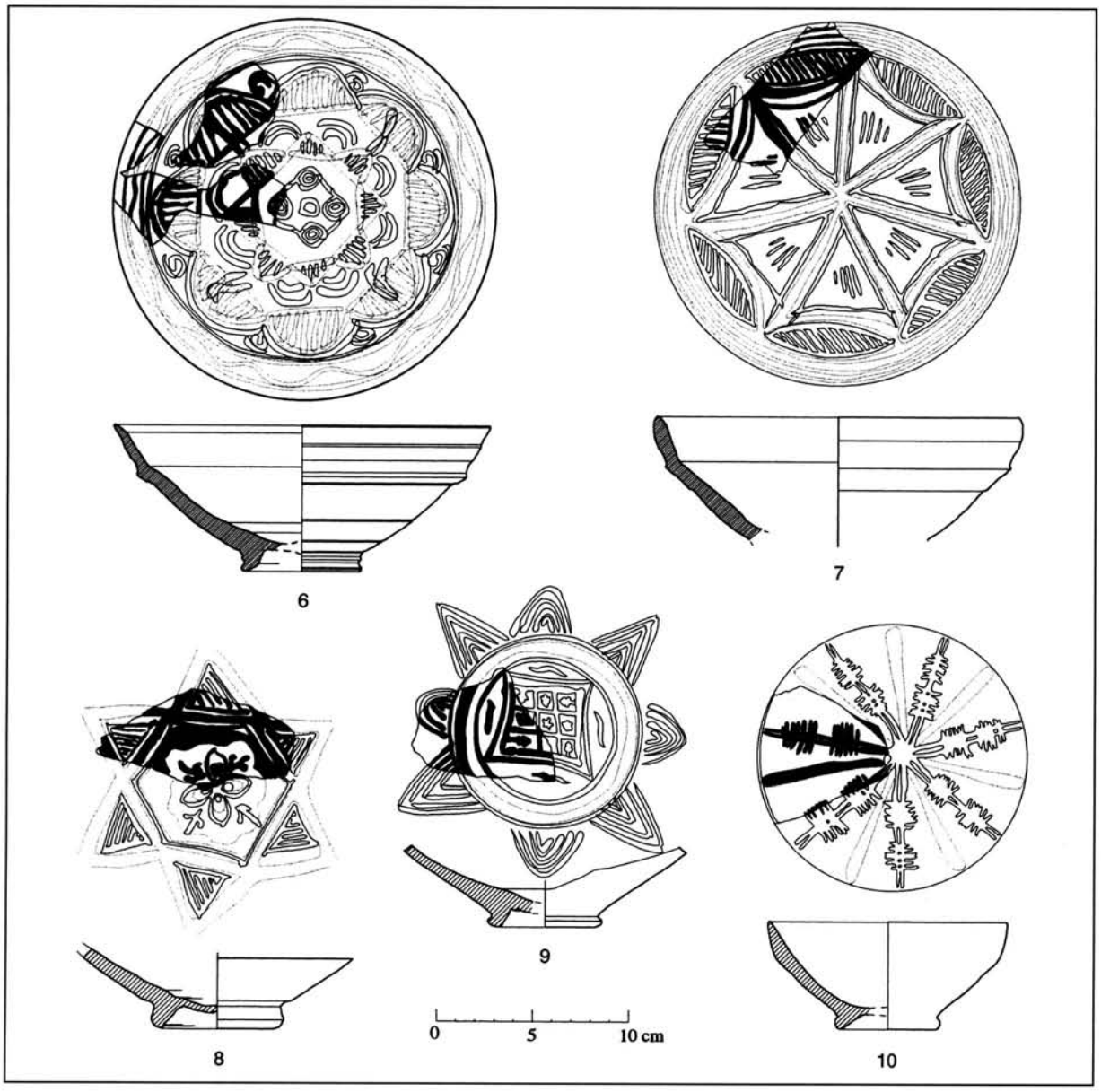

Fig. 3. Cerámica en verde y manganeso.

so con relleno de líneas verticales también en manganeso. Sólo las piezas 5 y 6 se salen de esta monotonía, y en una de ellas está macizado en verde mientras que en la otra, a su vez, tienen otros motivos de relleno como roleos (Fig. 8.1 a 6).

B. Flores de loto estilizadas y lanzeoladas en verde y en manganeso inscritas; rellenas, a su vez, con líneas horizontales o diagonales (Fig. 8.7 y 8).

C. Líneas verticales largas cortadas por líneas horizontales cortas que forman una variedad de motivos en manganeso (Fig. 8.9 a 13).

D. Líneas en zig-zag en manganeso (Fig. 8.14).

E. Espigas en manganeso (Fig. 8.15).

F. Trazos gruesos longitudinales en verde (Fig. 8.16 y 17).

G. Grupos de tres líneas muy cortas en manganeso (Fig. 8.18 y 19).

H. Hojas y elementos vegetales muy estilizados en manganeso (Fig. 8.20 a 25).

I. Líneas curvas concéntricas en manganeso (Fig. 8.26 a 30).

J. Espirales o esquematización de las mismas (Fig. 8.31 y 32).

K. Triángulos en manganeso rellenos normalmente de trazos oblicuos, horizontales o zig-zag. (Fig. 8.33 a 39).

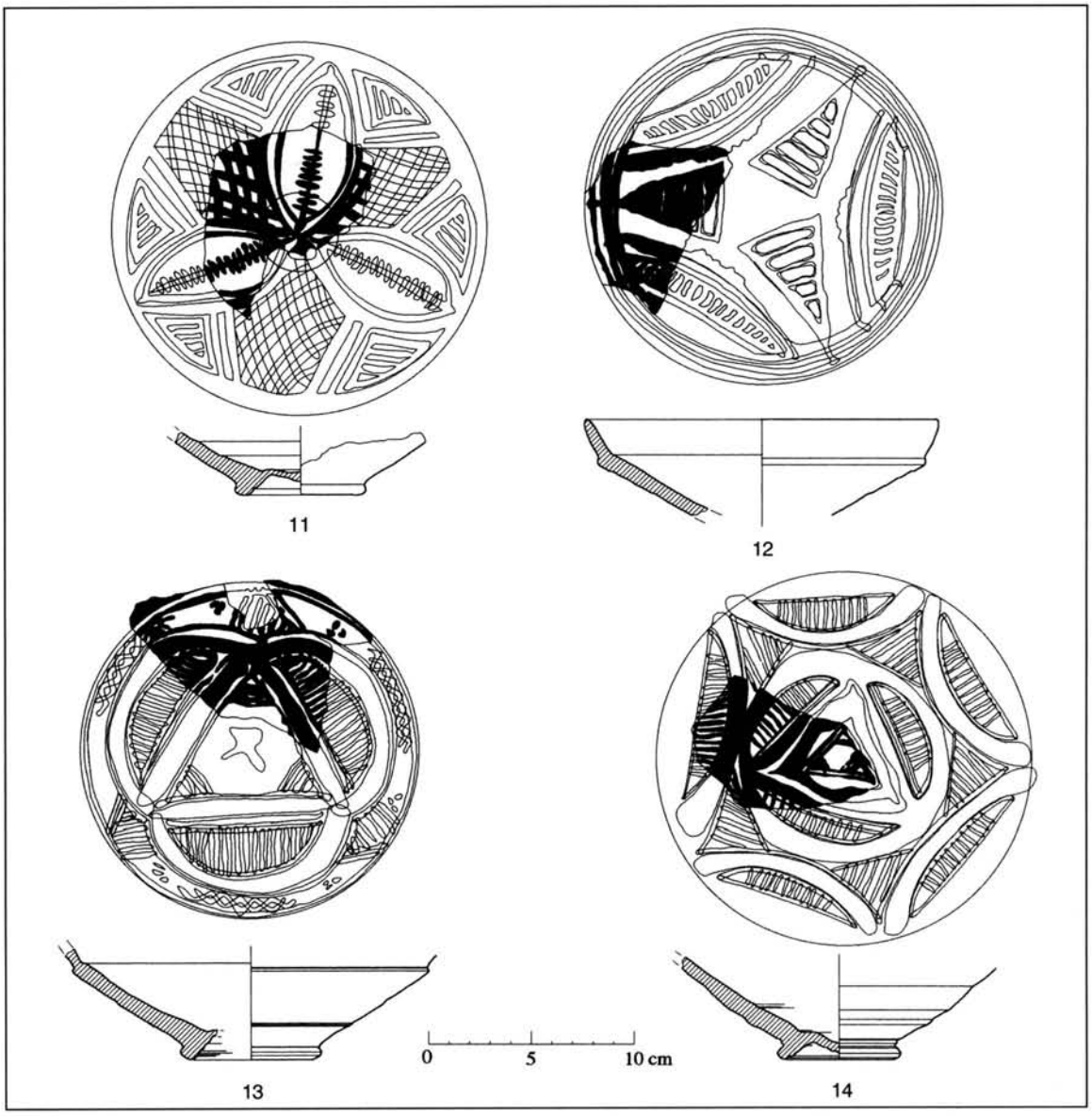

Fig. 4. Cerámica en verde y manganeso.

L. Retículas en verde ocupando el espacio libre del tema central (Fig. 8.40).
M. Ondas simples o entrecruzadas (Fig. 8.41 y 42).

INVENTARIO

Cuadrado inscrito en círculo: **No 1.** Madrid. PO/6/156/108. Plato, tipo IV. Está decorado con el motivo central en Fig. 9.5, un cuadrado cruzado por aspas en verde. A su vez, se inscribe en un círculo en verde delimitado al interior y exterior en manganeso. Es de los pocos ejemplares que tiene orla formada por el tema 3 (grupos de 3 hojas estilizadas en manganeso separadas por puntos en verde). Está rematada por doble filete alternando el verde y el manganeso. Los motivos de relleno, siempre en manganeso, son grupos de líneas curvas concéntricas (I28) y roleos (J31) (Fig. 8).

No 2. Madrid. PO/6/156/108. Pertenece seguramente a un plato del tipo IV. Sólo se conserva el fondo, decorado con un motivo central de un cuadrado relleno de líneas en zigzag, inscrito en un círculo en manganeso (Fig. 9.2). Los motivos de relleno son del tipo A, segmentos de círculo rellenos de trazos todo en verde (Fig. 8).

No 3. Madrid. PO/6/156/37. Es una pieza perteneciente al tipo II. La estructura decorativa es también un cuadrado

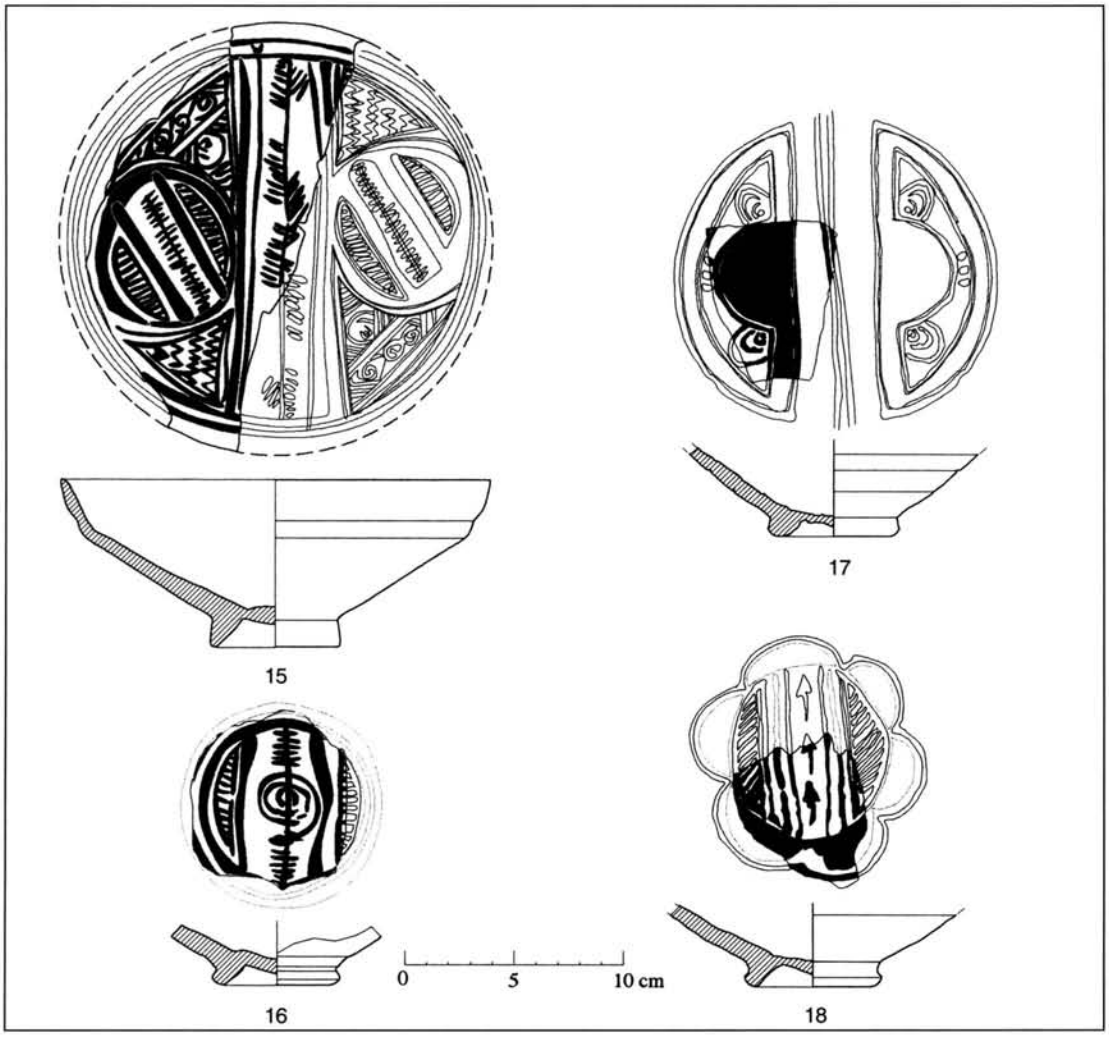

Fig. 5. Cerámica en verde y manganeso.

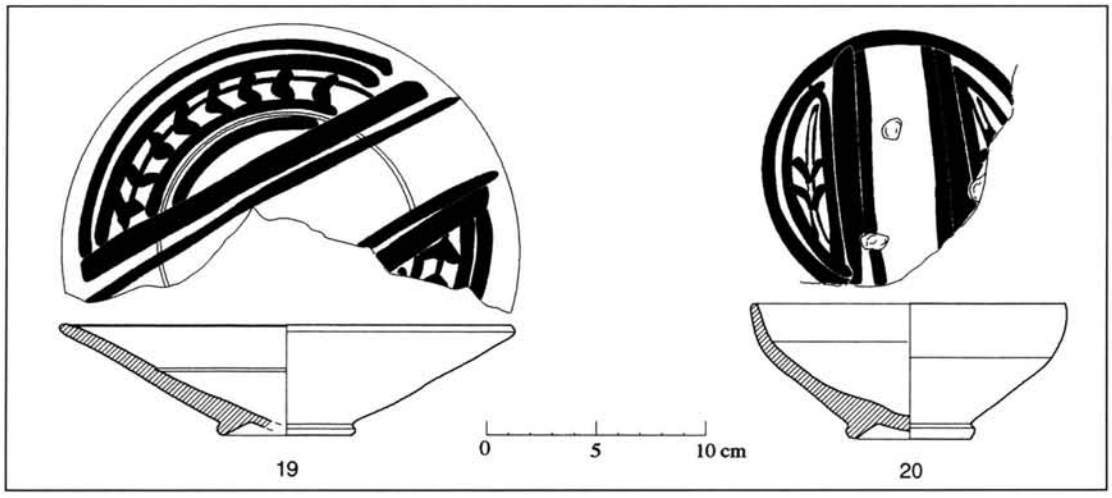

Fig. 6. Cerámica en verde y manganeso.

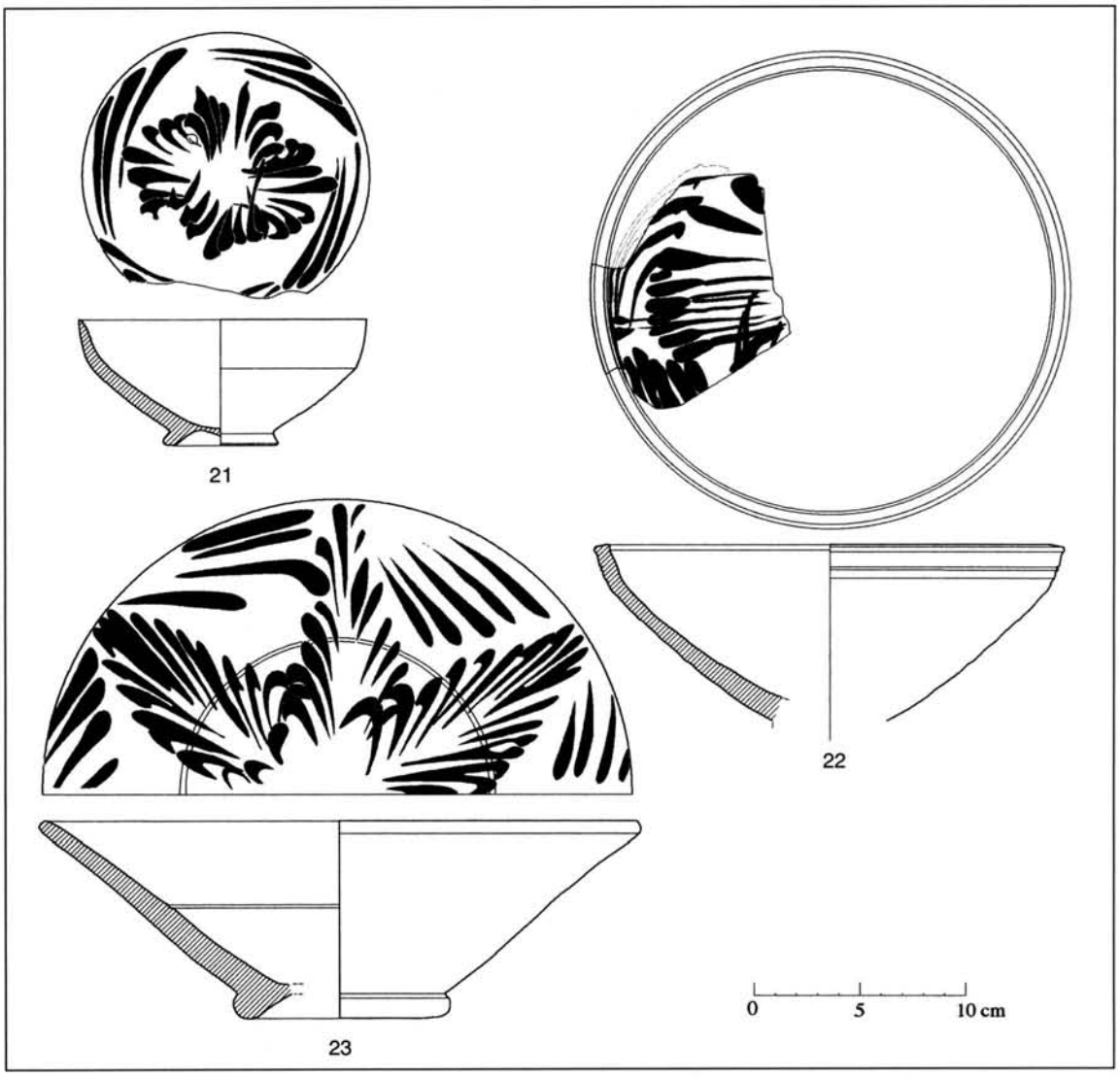

Fig. 7. Cerámica en verde y manganeso.

inscrito en un circulo. El motivo central cuadrado está relleno de aspas en verde sobre los que se sobreponen una retícula en manganeso (Fig. 9.4). Al exterior los segmentos de círculos resultantes de la inscripción en el circulo de enmarque se rellenan de trazos oblicuos en manganeso (A3) (Fig. 8). Carece de orla.

Florones: se presentan 3 ejemplares con esta estructura decorativa. El florón central ocupa toda la superficie del plato, y el interior de compone de varios elementos de relleno. Todos los ejemplares llevan una orla más o menos compleja como remate.

No 4. Madrid. PO/2/284/49. Formalmente pertenece a tipo II. En el centro se disponen líneas verticales largas cortadas por otras cortas horizontales (C13). A ambos lados, dos segmentos de círculo con trazos de relleno. El conjunto se alterna con trazos muy gruesos en verde. El florón está rematado por grupos de tres trazos curvos. La orla se compone de una línea ondulada entre filetes, en verde.

No 5. Madrid. PO/6/156/26. Pertenece al tipo III. El esquema compositivo es muy semejante al anterior, con tres grupos de líneas simples cruzadas por otras cortas en manganeso y, en este caso, tres segmentos de círculo rellenos de trazos cortos, que forman visualmente uno mayor. La orla es un simple filete negro rematado por un trazo gruesos en verde. En estos dos platos descritos arriba predomina el color verde sólido de fondo, como relleno del motivo central de florón.

No 6. Madrid. PO/2/284/30. La forma pertenece al tipo II. En este caso, el esquema compositivo se basa en motivos de relleno pequeños, que a través de varias figuras geométricas

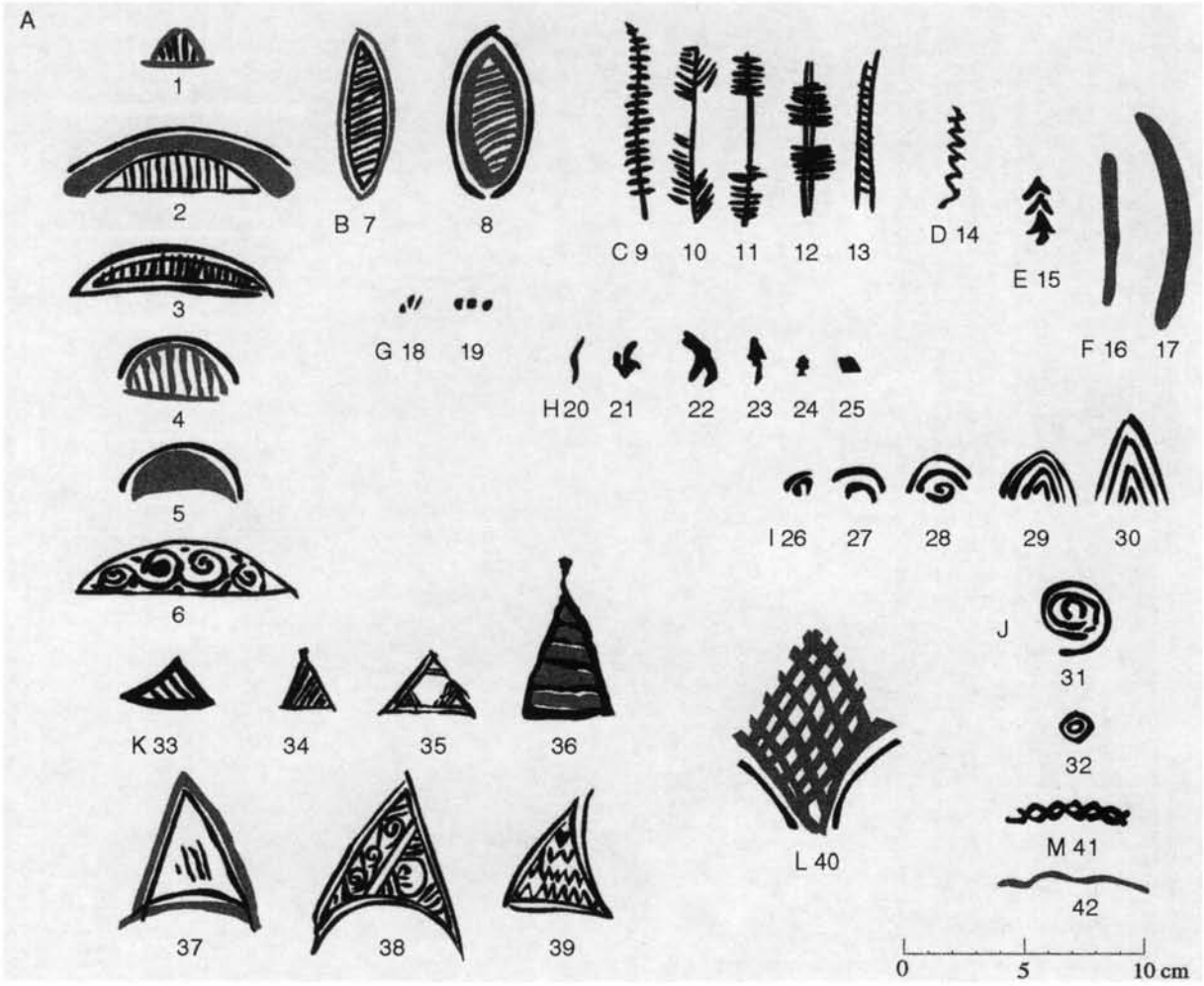

Fig. 8. Motivos de relleno.

van creando el florón resultante. El color verde no es sólido, sino que se presenta en trazos gruesos. La orla como en la pieza no 4, es una línea ondulada entre dos filetes en verde.

Estrella: como en el caso anterior, la figura de estrella es la forma resultante de una composición geométrica, con un motivo central que suele ser un cuadrado o un hexágono.

No 7. Madrid. PO/6/156/87. La pieza pertenece al tipo II. En este caso, la composición decorativa se podría encuadrar indistintamente, bien en las disposiciones radiales o bien en las disposición de estrella, que es donde finalmente se ha incluido. La composición es simple. Se trata de una disposición radial de trazos en verde que forman una estrella con trazos curvos en sus extremos, rematada por segmentos de círculos rellenos de trazos oblicuos (B7), que enmarcan triángulos con relleno (K37). Las orla está compuesta por tres filetes en verde.

No 8. Madrid. PO/6/156/44. Sólo se ha conservado el fondo de la pieza por lo que no se puede adscribir a ninguna forma. La composición se realiza a través de un hexágono con una flor en su interior. En cada lado del hexágono se colocan triángulos rellenos de trazos oblicuos (K34), que forman una estrella.

No 9. Madrid. PO/6/156/104. Sólo se conserva el fondo. En esta pieza, la composición es compleja y se podría encuadrar tanto en la disposición en forma de estrella como en la de los florones. El motivo central es un doble cuadrado, cuadriculado con motivos vegetales de relleno (Fig. 9.3). Está inscrito en tres círculos concéntricos alternando el negro y el verde. En el círculo exterior se disponen trazos curvos concéntricos que forman una estrella de 8 puntos (I29 y 30).

Disposición radial: únicamente tenemos un ejemplar con esta disposición como único esquema decorativo:

No 10. Madrid. PO/6/156/70. Es una escudilla del tipo I. Presenta trazos gruesos en verde que se alternan con un doble trazo en manganeso que está cruzado por otros

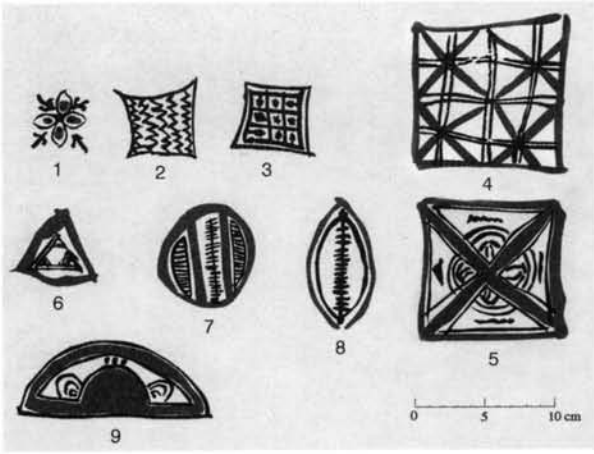

Fig. 9. Motivos centrales.

grupos de trazos cortos, también en manganeso.

Triángulo inscrito en un circulo: en la mayoría de los casos, se trata de triángulos inscritos en círculos o bien de elementos dispuestos de tal forma que el espacio se divide en tres partes:

No 11. Madrid. PO/6/156/93. Se conserva únicamente el fondo del recipiente en el que tres hojas negras (Fig. 9.8) se alternan con retículas en verde (L40), en un diseño que recuerda al de una piña.

No 12. Madrid. PO/6/156/93. La pieza pertenece al tipo II. La decoración se forma con tres triángulos (K36) y tres segmentos de circulo (B7), bastante estilizados inscritos en tres círculos concéntricos en verde que forman la orla.

No 13. Madrid. PO/6/156/ 59. La forma se puede adscribir claramente al tipo II, aunque no se conserva el borde. La composición se organiza por medio de un triángulo central, en cuyos lados se adosan segmentos de circulo rellenos de trazos cortos. Este ejemplar tiene algunos elementos de relleno que destacan por su escasez en el panorama madrileño, como son los cordones (M41) y los grupos de 3 puntos (G19).

No 14. Madrid. PO/2 /284/35. En este caso la decoración central sigue el mismo esquema que el modelo anterior: triángulo con segmento de circulo adosado, aunque aquí la composición se complica con la formación de una estrella de cinco puntas con trazos oblicuos en sus extremos, y segmentos de círculos en sus zonas curvas.

Banda central inscrita en un circulo: la disposición decorativa de estas piezas se organiza dividiendo el círculo en tres partes: dos segmentos de círculo y una banda central que suele ir decorada en las piezas de Madrid y que, sin embargo, es lisa en las de Alcalá de Henares.

No 15. Madrid. PO/2/284/58. En este caso, la pieza se decora en su centro con un motivo de espiga en manganeso (C10). En los segmentos de círculo resultantes se organiza una decoración compleja: un círculo con la misma composición que la que se dispone en las piezas, y dos triángulos del grupo K38, rellenos con diferentes motivos. La orla es simple: dos filetes en manganeso.

No 16. Madrid. PO/6/156/41. Se trata de un fragmento de fondo, por lo que no conocemos la organización decorativa de toda la pieza. La banda central se decora con una composición de espiga (C11) y un roleo (J31). A ambos lados se disponen segmentos de círculo (A3).

No 17. Madrid. PO/6/156/112. No se puede identificar la forma. La decoración se dispone con dos simples líneas de manganeso en el centro y en los lados el motivo central en Fig. 9.9.

No 18. Madrid. PO/6/156/109. También en este caso sólo se ha conservado el tema central. Esta pieza podría haberse incluido también en el tema de los florones, que es el resultado final de la composición. La banda central se decora con un motivo de puntas de flecha en manganeso, y a los lados se dispone un segmento de círculo con trazos cortos oblicuos.

No 19. Alcalá de Henares (Madrid). S/15/6/816. En los ejemplares de Alcalá de Henares la banda central no se decora. En esta pieza del tipo II, el segmento de círculo se forma con varios trazos, rectos y curvos, y no está tan definido como en las piezas de Madrid. Los motivos de relleno son de tipo vegetal estilizado.

No 20. Alcalá de Henares (Madrid). S/15/24/961. La pieza pertenece al tipo I. La decoración se dispone de forma muy semejante al de la pieza anterior; únicamente el tamaño de la pieza determina un menor número de motivos vegetales.

No 21. Alcalá de Henares (Madrid). S/15/24/933. La pieza pertenece al tipo I. La decoración del motivo central de palmas es una de las más frecuentes en Alcalá de Henares; en Madrid aparece en menor proporción. Se alternan pinceladas en verde y negro que se disponen en forma de palmas.

No 22. Madrid. PO/6/36/13. La pieza pertenece al tipo V. Si bien el fragmento no permite ver la decoración en su conjunto, la disposición es muy semejante a la de la pieza anterior.

No 23. Alcalá de Henares (Madrid). S/15/01/853. La pieza pertenece al tipo III. Las palmas se disponen de forma más o menos simétrica con la disposición habitual. El motivo de las palmas es frecuente en la loza dorada valencia de los siglo XIV y XV.

CONCLUSIONES

Hasta el momento, todas las piezas castellanas bajomedievales en verde y manganeso tienen un aire más arcaico que sus contemporáneas de la Corona de Aragón. Además, no hay temas de influencia cristiana, como pueden ser los heráldicos o zoomorfos. Otra diferencia está marcada por la técnica de dibujo, en la que predominan los trazos gruesos, con una carencia total de la línea fina. En cuanto a estilos

MOTIVOS DE RELLENO	VALENCIA *Pascual & Martí,1986*	MANRESA *Lerma & alii,1992*	TERUEL *Almagro & Llubiá,1962*	VALLADOLID *Moreda & alii,1998*	TALAVERA REINA *Moraleda & alii,1992*	EL TRAMPAL *Caballero & Sáez, 1999*
A1						
A2				nº 90	fig. 28.1, 29.11, 30.3	
A3	fig. 40.5. Líneas - largas, que no cortan			nº 71		nº 204
A4						
A5						
A6	fig. 51.1					
B7						
B8					fig. 31.15, 34.3	
C9					fig. 29.8	
C10					fig. 29.9, 29.11, 34.8	
C11				nº 87, 88, 90	fig. 34.4	
C12			nº 1010	nº 77		nº 204
C13						
D14			nº 1011, 1058	nº 81, 94		
E15			nº 1332, 1334			
F16		nº 49. Relleno del pez		nº 81	fig. 34.9	
F17						
G18						
G19						
H20						
H21						
H22						
H23						
H24						
H25						
I26						
I27						
I28						nº 203
I29						
I30			nº 1007, 1067		fig. 31.16, 34.5	
J31						
J32					fig. 28.2	
K33	fig. 42, 43.3. Líneas, que no trazos			nº 74		
K34						
K35						
K36					fig. 28.3	nº 203
K37				nº 84		
K38						
K39						
L40						
M41						
M42		nº 52, 53. Sis. de trazos negros diag.			fig. 29.9	

Fig. 10. Paralelos de la producción en verde y manganeso.

o escuelas, salvo ciertas diferencias debidas a gustos de carácter local o de los propios talleres, parece existir un estilo general castellano del que las piezas de Madrid que aquí se presentan son muy representativas: diseño geométrico del tema principal, con espirales, semiespirales, triángulos rellenos de trazos diagonales, esquematizaciones de la flor de loto con trazos alargados lanzeolados y semiovalados, en verde o negro, rellenos, a su vez de trazos muy pequeños en diagonal – difusión del estilo por todo el territorio meseteño en donde se encuentran estas piezas. En Ágreda existe un estilo característico en el que, a la vez que participa del general del reino, adquiere un gran predominio el tema central estrellado y se insiste en la multiplicación de las líneas curvas concéntricas, con un tamaño menor (estilo miniaturista). Del mismo modo, en la ciudad de Valladolid y a falta de la aparición de más ejemplares, además de la piezas encuadrables en el estilo general castellano (que pudieran ser importadas de alfares más o menos próximos), los ejemplos muy fragmentados encontrados en el alfar excavado apuntan hacia un estilo diferente, poco geométrico y más vegetal, que también está presente en las piezas palentinas del Castellar de Villajimena. Según ello, estaría más relacionado con el estilo vegetal y no geométrico, mayoritario en Alcalá de Henares; el cual, parece difundirse hacia tierras más orientales y meridionales de la propia Meseta.

De todas formas, parece que aún existiendo talleres en varias ciudades castellanas, la difusión de las propias piezas o estilos decorativos no parece que fuera más allá del ámbito exclusivamente local, comarcal y, en el mejor de los casos, del área de la propia Meseta castellana. Por ahora, las localidades más extremas de este área en donde aparecen ejemplares castellanos así decorados son: Calatrava la Vieja (Ciudad Real), al sur; la provincia de Cuenca, al este; Ágreda, en la frontera con Aragón y Navarra, al noreste; el Castellar de Villajimena (Palencia), al norte; el Bierzo – castillo de Ponferrada –, al noroeste; Salamanca, al oeste; y Santa Lucía del Trampal (Cáceres), al suroeste. Se desconoce, por tanto, su presencia en tierras andaluzas, cantábricas y gallegas, y no existe una producción destinada a

la exportación, ni a los otros reinos peninsulares ni, mucho menos, a territorios más lejanos.

Por otro lado, a lo largo del siglo XIV y XV, en la Corona de Castilla, a la vez que se comercializan las piezas en verde y manganeso producidas en su territorio, no deja de importarse ejemplares aragoneses: en verde y manganeso, sobre todo de Teruel, y en reflejo dorado de la zona valenciana.

En definitiva, los ejemplares bajomedievales castellanos en verde y manganeso que aquí presentamos procedentes de Madrid y Alcalá de Henares vienen a ampliar el panorama peninsular de este tipo de producción, que hasta hace poco se limitaba a muy pocos centros de la vecina Corona de Aragón.

BIBLIOGRAFÍA

Almagro, Llubiá 1962 : ALMAGRO (M.), LLUBIÁ (L.Mª.). – *La cerámica de Teruel*, Teruel 1962.

Caballero, Sáez 1999 : CABALLERO (L.), SÁEZ (F.). – La iglesia mozárabe de Santa Lucía del Trampal, Alcuéscar (Cáceres), *Arqueología y arquitectura, Memorias de Arqueología Extremeña*, 2, Mérida 1999.

Escudero 1988-1990 : ESCUDERO ARANDA (J.). – La cerámica decorada en «verde y manganeso» de Madinat al-Zahra, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 2 (1988-1990), 127-161.

García, González, Madariaga 1963 : GARCÍA (M.A.), GONZÁLEZ (P.J.), MADARIAGA (B.). – El Castellar. Villajimena (Palencia), *Excavaciones Arqueológicas en España* 22, Madrid 1963.

Gerrard, Gutiérrez, Vince 1995 : GERRARD (CH.M.), GUTIÉRREZ (A.), VINCE (A.G.). – *Cerámica medieval española en España y en la Islas Británicas*, Oxford 1995 (BAR International Series 610).

Gutiérrez 1995 : GUTIÉRREZ GONZÁLEZ (J.A.). – Nuevos desarrollos en el estudio de las cerámicas medievales del norte de España. Una síntesis regional, *en:* Gerrard, Gutiérrez, Vince 1995, 68-77.

Hervás, Retuerce 2000 : HERVÁS (M.A.), RETUERCE (M.). – *Hallazgos arqueológicos en la morería de Ágreda, V C.A.M.E, Valladolid 1999*, 2, Valladolid 2000, 897-911.

Jiménez 1988 : JIMÉNEZ PÉREZ (A.). – La cerámica vidriada cristiana en la alcazaba de Huete, *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real 1985, V, 61-71.

Lerma *et al.* 1992 : LERMA (J.V.) *et al.* – *La loza gótico-mudejar en la ciudad de Valencia*, Madrid 1992.

Lerma, Soler 1995 : LERMA (J.V.), SOLER (Mª.P.). – Les grandes officines d'Espagne, *en: Le vert et le brun. De Kairouan à Avignon, céramiques du Xe au XVe siècle*, Marseille 1995, 164-183.

Martínez, Matesanz 1991 : MARTÍNEZ (S.), MATESANZ (P.). – Cerámicas cristianas y musulmanas de la Marca Media Central: siglos X, XI y XII, *en: A cerâmica medieval no Mediterrâneo ocidental, Lisboa, noviembre, 1987*, Mértola 1991, 273-284.

Moraleda, Maroto, Rodríguez 1992 : MORALEDA (A.), MAROTO (M.), RODRÍGUEZ (A.). – De lo mudéjar al renacimiento en la cerámica de Talavera de la Reina, *en: Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*, Toledo 1992, 215-235.

Moratinos, Villanueva 1997 : MORATINOS (M.), VILLANUEVA (O.). – Los hornos del alfar bajomedieval de la calle Duque de la Victoria y la producción verde y manganeso de Valladolid, *en: AIECM2* VI, 361-366.

Moreda *et al.* 1998 : MOREDA (J.) *et al.* – El Monasterio de San Benito el Real y Valladolid, *Arqueología e Historia*, Valladolid 1998.

Pascual, Martí 1986 : PASCUAL (J.), MARTÍ (J.). – *La cerámica verde-manganeso bajomedieval valenciana*, Valencia 1986.

Pavón 1980 : PAVÓN MALDONADO (B.). – Miscelánea de arte y arqueología hispanomusulmana I, *al-Qantara* I (1980), 385-417.

Pleguezuelo, Lafuente 1995 : PLEGUEZUELO (A.), LAFUENTE (Mª.P.). – Cerámicas de Andalucía occidental (1200-1600), *en:* Gerrard, Gutiérrez, Vince 1995, 217-244.

Priego, Retuerce 1985 : PRIEGO (C.), RETUERCE (M.). – Informe preliminar a la excavación de la muralla islámica en la Cuesta de la Vega, *Villa de Madrid* 83 (1985), 59-62.

Retuerce, Zozaya 1986 : RETUERCE (M.), ZOZAYA (J.). – Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: Los temas decorativos, *en: AIECM2* III, 69-128.

Retuerce 1998a : RETUERCE (M.). – *La cerámica andalusí de la Meseta*, 2 vol., Madrid 1998.

Retuerce 1998b : RETUERCE (M.). – Arqueología y urbanismo de una villa medieval: Ágreda. Últimas intervenciones (1995-1998), *Qurtuba, Estudios andalusíes* 3 (1998), 240-242.

Retuerce 1998c : RETUERCE (M.). – Excavaciones en la plaza de Oriente-calle Bailén (Madrid), *Qurtuba, Estudios andalusíes* 3 (1998), 261-264.

Retuerce, Juan 1998 : RETUERCE (M.), JUAN (A.). – La cerámica almohade en verde y manganeso de la Meseta, *en: Arqueología y Territorio Medieval, 6, Actas del Coloquio: La cerámica andalusí, 20 años de investigación, Universidad de Jaén, Jaén, octubre de 1997*, Jaén 1998, 241-260.

Reyes, Menéndez 1985 : REYES (F.), MENÉNDEZ (Mª.L.). – Excavaciones en la ermita de San Nicolás, La Sequera de Haza (Burgos), *Noticiario Arqueológico Hispánico* 26 (1985), 163-213.

Rodríguez, Moraleda 1984 : RODRÍGUEZ (A.), MORALEDA (A.). – *Cerámicas medievales decoradas de Talavera de la Reina*, Talavera de la Reina 1984.

Santiago, Villanueva e.p. : SANTIAGO (J.), VILLANUEVA (O.). – Nuevas del castillo de Peñafiel tras su primera excavación arqueológica, *I Simposium de arqueología Medieval, Homenaje al profesor Riu, Berga, marzo, 1998*. e.p.

Solías, Coll, Huélamo 1987 : SOLÍAS (J.M.), COLL (J.), HUÉLAMO (J.M.). – *El castillo de Puebla de Almenara (Cuenca): restos de época medieval cristiana. II C.A.M.E.*, Madrid 1987, III, 705-722.

Torres, Gómez 1995 : TORRES (C.), GÓMEZ (S.). – Le vert et brun au Portugal, *en: Le vert et le brun. De Kairouan à Avignon, céramiques du Xe au XVe siècle*, Marseille 1995, 98-103.

Turina 1986 : TURINA GÓMEZ (A.). – *Cerámicas medievales cristianas de Alcalá de Henares (Madrid), I C.A.M.E., Huesca, 1985*, Zaragoza 1986, 649-661.

Turina, Retuerce 1987 : TURINA (A.), RETUERCE (M.). – Arqueología más reciente, *en: 130 años de arqueología madrileña*, Madrid 1987, 166-187.

Valiente, Cuadrado 1989 : VALIENTE (J.), CUADRADO (M.A.). – *Las torres de Atienza, Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Guadalajara, Noviembre 1988*, 1989, 631-641.

Villanueva 1998 : VILLANUEVA ZUBIZARRETA (O.). – *Actividad alfarera en el Valladolid bajomedieval*, Valladolid 1998.